THEMA.

VIDI ALTERVM ANGELVM, ASCENdentem ab ortu solis, habentem signum Dei viui; & clamauit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est, nocere terræ, & mari dicens: nolite, nocere terræ, & mari, neque arboribus, quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. Apocalypsis.c.7.

§. I.



I LOS EXCELENTES objetos turban los sentidos, de adõde el resplandor del Sol deslumbra la vista; el rumor del Nilo quando de sus cataratas cai ensordece el oydo; el olor de las especerias Orientales altera el olfato; la dulçura del miel Nibelco gasta el gusto; y el rigor del yelo amortigua el tacto: q̃ marauilla hijos de la santa Iglesia, que en vn assi excelente sujeto (qual es hablar, del prodigio de santidad, del Seraphin en carne, del retrato al viuo de Christo muerto y crucificado, del Alferez de la milicia Christiana, mi diuino Padre san Francisco) qualquier entendimiento (no hablando con encarecimiento, sino con rigor de verdad) se confunda, qualquier memoria se oluide, qualquier eloquencia se ataje, y qualquier lengua se enmudezca? Yo verdaderamente me acobardara, de acometer tal argumẽto, si voluiẽdo los ojos, y mirando aquellas sus cinco llagas, no cobrara aliento, y animo, pareciendome que ellas le tienen bastantemente loado: y aun que à li continua cõ vn callar parlero le estan siempre loãdo. Auiendo el Rey Godo Atharlarico dado la dignidad patricia aun caballero noble, pariente suyo, llamado Tolo, y escriuien lo por su notario Aurelio Cassiodoro a el Senado Romano, que tuuiesse por bien de confirmarla: entre otras razones de

Cassio Variarũ, lib. 8. epis. 10.

de ſus muchos merecimientos que da, vna es; merece que hagais eſto, merece que le honreis, porque es valiente ſoldado; como lo mueſtran las llagas que ſe deſcubren en ſu cuerpo: *Vulnera inquam optimo inſeparabilis, ſine aſſertore præconium, propria lingua virtutis*. Llagas digo, que en los ſoldados que las padecen por la Republica, ſon vna reputacion perpetua de valentia, alabanças ſin orador, y lengua que ſiempre eſta diziendo, y encareciendo la virtud y proprio valor. Y ſi eſto es verdad de las heridas, y llagas de qualquier valeroſo ſoldado: con quanta mayor razon podemos dezir de aquellas llagas, que en mi diuino Franciſco eſculpio Chriſto, que ſon, *Propria lingua virtutis*, lenguas de aquellas ſus proprias, heroycas, y ſeraphicas virtudes? Y pues para loar a eſte diuino ſanto, tenemos cinco bocas abiertas; y tales que las abrio el miſmo Dios, ſeguros eſtamos por eſta parte de acierto; y por la nueſtra bien podemos pedirle a eſte ſeñor, que abra con ſu diuina gracia la mia, para que con todas ſeis bocas juntas ſea loado, el que lo merece ſer con todas las de los Angeles. Pidamos a la Virgen ſu fabor. Aue Maria.

§. II.

EL libro del Apocalypſis, vltimo de todos los de la ſagrada Eſcriptura; y aſsi recapitulacion, ſuma, y ſello de todas las grandeças y miſterios dellos: no auiendo entre todos los Propheticos del viejo y nueuo Teſtamento, tratado alguno que ni en la mageſtad de la reuelacion, ni en la ſantidad y agudeza del Propheta, ni en la grandeza de los miſterios, ni en la profundidad del eſtilo tenga con el comparacion: ſiendo la reuelacion, hecha à Chriſto; el Propheta, ſan Iuan Euangeliſta; los miſterios, todos los inſignes ſuceſſos de la Igleſia; el eſtilo, en las palabras tal, y tan lebantado, que *In verbis ſingulis multiplices latent intelligentiæ*. Dize ſan Geronymo, en cada palabra del ay encerradas muchas inteligencias, y ſacramentales ſentidos: En el principio del capitulo ſeptimo parece contener, vna gran profecia del diuino padre ſan Franciſco, y de ſu ſeraphica orden. Vi dize el Archipropheta ſan Iuan quatro Angeles, á los quatro cãtones de la tierra, que impidian à los quatro vientos, no ſoplaſſen ſobre la tierra, ni ſobre el mar, ni ſobre arbol alguno: *et vidi alterum Angelum, aſcendentem ab ortu ſolis, habentem ſignum Dei viui*:

D. Hiero. epi. ad Paulinum.

y vi.

ỹ vi vno otro Angel, q̃ ſubia del Oriente, con la ſeñal de Dios viuo, y que con vna grande voz daua gritos a los quatro Angeles, à quien por detener los vientos, era dado dañar a la tierra, y a el mar diziendoles; no querais dañar a la tierra y mar, ni a los arboles, *Quoad vſque ſignemus ſeruos Dei noſtri in frontibus eorum.* Haſta que ſellemos a los ſieruos de nueſtro Dios en ſus frẽtes. Y luego añade ſan Iuan vn innumerable quento de ſeñalados, que vio con la ſeñal, y ſello de aquel Angel. Quien en eſta miſteriosa viſion no ſoſpecha incomparables grandezas, y en eſpecial del humilde Franciſco, y de ſu religion de menores? Dire aqui tres coſas, hazed memoria. La primera, declarare el ſentido deſte Oraculo. La ſegunda, notare, y como que ſeñalare con el dedo, quan anegado eſtaua en vicios el mundo, quando Dios para ſu reformacion, embio à nueſtro padre ſan Franciſco. La tercera, aduertire las quatro coſas que dize vido ſan Iuã, como era Angel, y Angel, que ſubia del Oriente; y Angel, con la ſeñal de Dios viuo; y Angel, que mando a los quatro Angeles, no impidieſſen ſoplar a los vientos. Chriſtianos mios yo no os quiero pedir atencion, porq̃ la debocion que à eſte diuino ſeraphin teneis, os obliga a ella: y el guſto con que aguardais oyr ſus alabanças, me le pone à mi no pequeño de tratallas. Ea hagamos nueſtra jornada con la bendicion de Dios.

§.III.

Quatro Angeles vio ſan Iuan a los quatro cantones de la tierra, que impidian los quatro vientos, no ſoplaſſen ſobre la tierra, y mar, y arboles. Que marauilloſa y miſterioſa pintura? Eſtos Angeles, ſegun Primaſio. Anſberto, y Haymon, eran Angeles malos, quatro demonios. Repreſẽtabã (Ruperto, y otros) todos los Principes, Reyes, Emperadores, y Potẽtados del mũdo, que tiranicamente perſiguen la Igleſia, y à todos los hijos della. La tierra, el mar, los arboles ſignifican aqui los lugares, adonde los Chriſtianos afligidos en tiempo de las perſecuciones ſe eſconden de los tyranos, entrandoſe vnos en las cuebas, huyendo otros por el mar a las Islas, y eſcondiẽdoſe otros entre los arboles por las eſpeſuras de los boſques. Los vientos de que aqui ſe haze mencion, ſon los predicadores Euangelicos; vientos llama Dauid a los tales, quando dize: *Educens nubes ab*

Primaſius Anſbert. & Haymo. commenta. in hunc locũ. Rupertus. Panonius. Dioniſius. Hugo. Caietan. Pſal. 134.

extremo terra, qui producit ventos de thesauris suis. Que Dios leuan ta las nubes muy de alueñe, y de sus cabernas saca los vientos.

D. Augu. Sobre las quales palabras dize san Agustin: à los Predicadores juntamente los llama nubes y vientos, nubes por la carne, y viẽtos por el espiritu: y con razon: *Nubes enim videntur venti sentiuntur, & non videntur*, porque las nubes se ven como la carne, y los vientos se sienten, y no se ven como el espiritu. Y quadrales diuinamente el nõbre de vientos à los Predicadores, por muchas causas. Porque con ligereça de vientos buelan por el mũdo, lleuando a las prouincias, y reynos del la verdad de la Fè, y reformacion de las costumbres, vna. Porque qual Euangelicos vientos a los vicios, y desenfrenadas costumbres, como à vnos malos humores, con la eficacia de la dotrina, los deshazen, y enjugan, dos. Porque, con su predicacion à los pecadores como nubes los leuantan, para que despues por contricion, y dolor se resueluan en copiosa plubia de lagrimas, tres. Porque, deshaziẽdo nublados, hazen salir el Sol, esto es, auientan con la luz Euã gelica las tinieblas, y obscuridades de la escritura, descubriendo en ella la verdadera inteligẽcia, y el Sol de justicia Christo, quatro. O que vientos! que vientos estos! ò triste ciudad! ò miserable republica! ó infelice reyno adonde estos vientos no soplaren! de toda esterilidad de virtud se llenan las almas, que no gozan del soplo de la predicacion Euangelica. Mirad à Inglaterra, à Irlanda, à Escocia, à Alemania, à Boemia, à Polonia, à Vngria, á Olandia, à Celandia, mucho de Flandes, mucho de Francia. No veis que deslustrados Reynos? que desmedradas republicas? que sin Dios todos? Las campanas hundidas, los calices abollados, las vestiduras sacras profanadas. Todo esto de donde nace sino que no ay alli predicadores del Euangelio, que enseñen la dotrina de la santa Iglesia Romana? Tanta esterilidad en la tierra, en el mar, en los arboles; sin auer en aquellas prouincias, pasto saludable para las almas, ni nauegacion para el cielo, ni hojas de ceremonias, ni fruto de sacramentos; de adonde proviene, sino de que no soplan los vientos Euangelicos? De que no enseñan predicadores Catolicos? Segun esto, de tener los quatro Angeles los quatro vientos que no soplen, es symbolo, y significacion muy aproposito, de los poderosos de la tierra,

cue-

enemigos de la Iglesia, herejes, y gentiles que impiden la dotrina Euangelica en sus reynos, y à los predicadores que la enseñan; como Henrrico Octauo, y su mala hija Isabel en Inglaterra, Iuan Frederico Duque de Saxonia, y otros Potentados en Alemania, Oranje, y su mal cueruo Mauricio en los paysses baxos, y muchos Principes Caluinistas en Francia. O que malos Angeles ¿ó que ministros de Satanas? Desto Christianos mios entendemos dos cosas; vna, que son demonios, ò espiritus endemoniados aquellos Reyes, y Principes que estoruan la palabra de Dios en sus Reynos, y la libertad Christiana en predicalla: y la segunda, las veras, y ansias con que aueis de pedir à Dios, no calmen los vientos de su Iglesia, no cessen de predicar predicadores Catolicos, la dotrina del Euangelio. Esta oracion haze la Iglesia en los Cantares, quando dize: *Surge Aquilo, & veni Auster, & perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. Como si dixera. Tu ò viento cierço, tu ò predicador Aquilonar heretico y malo, leuantate, no soples, que yelas, y marchitas las almas; pero tu, ò Solano, ò predicador Catolico, que cõ verdad de dotrina, y calor de caridad enseñas, corre, y ventea todo mi guerto, para que los fieles, plantas que son del, espiren olores mil, de exemplos santos.

§. IIII.

Adelante aora y veamos, quien es aquel Angel, q̃ se opuso a estos quatro: aquel Angel, de quien dize *S. Iuan*; vi vn otro Angel con la señal de Dios viuo, q̃ daua vozes a los quatro Angeles, diziendo: No querais dañar à la tierra, ni al mar, ni a los arboles; hasta que señalemos a los sieruos de Dios en sus frentes! Aqui esta el punto almas Christianas, aqui la dificultad desta profecia, aqui la llaue para abrir, y ver las grandezas del seraphin Francisco. San Ambrosio, y Primasio, y Ruperto, y otros, por este Angel entienden à Christo; à quien Esaias llama Angel del gran Consejo; y a quien el Padre eterno casi como Faraon à Ioseph, le dio el anillo de su sello, pues le dio la Cruz, sello con q̃ Christo sellò todas las obras de la redempciõ humana. El Cardenal Pedro Aureolo, y Nicolao de Lyra frayles doctissimos de mi religiõ, y otros piensan: q̃ por este Angel se entiende el Emperador Constantino, el primero de los Emperadores Christianos, à quien Dios milagrosamente mostro vna

D. Ambr.
Primasius
Rupertus.
Ansbert.
Haymon.
Celi Pan.
Richard.
Carthusia
Canesis.

 Cruz

Esaiæ secũdum. 70. Cruz enel cielo,cõ vna letra q̃ dezia, *Enti tonica,in hoc vince*, en
ella señal vēceras. Pero S. Buenauen. S. Bernardino de Sena,
Gene 41. Fr. Bartolome de Pisis, Fr. Nicolas de Nisa, y otros muchos va
Aureolus lientes Theologos, assi desta, como dela religiõ sagrada de Pre
dicadores, estã muy persuadidos; q̃ este Angel fue vna imagẽ al
Lyra. viuo de nuestro seraphico S. Frãcisco, y q̃ S. Iuan le vio en reue
Gorgius lacion con sus cinco llagas fundar esta sagrada religion. Y verda
Hederus deramente, q̃ si en el libro del Apocalypsi se an de hallar profe
in Econo. cias de los successos raros y milagrosos dela Iglesia: q̃ es muy lle
Bibli. gado a razon q̃ aya enel profecia de S. Frãcisco, y de su religiõ,
Euseb.lib. por ser cosas tan grandes, tan singulares y prouechosas para los
fieles. En esta diuersidad de pareceres, qual escogere almas Chri
1.Vit.Constã.c.22. stianes, con que mas os enseñe y edifique? O Christo mio, luz
q̃ a todos alumbras; seame licito a mi a gloria tuya, y hõra de mi
D. Bona. santo dezir aqui con modesto sentimiẽto, el que tengo en esta
in præfat. parte. De todos tres pienso q̃ se à de entender este oraculo hi-
Vi. S. Frã. jos de la Iglesia; á todos estos tres Angeles me persuado que
D. Berna. vio san Iuan en espiritu profetico; y por su orden: primero à
Christo, despues a el Emperador Constantino, y vltimamente
ser. 16. de à nuestro diuino Angel san Francisco. Conmigo, y no perdais
S. Francis. la hebra de mi discurso, que contiene todo el de la Iglesia, con
Bartol. de sus persecuciones y triunfos: hasta que se cierre el numero de
Pissa.lib.1 los predestinados, y todos juntos gozen de Dios.

conf. fructu.1.p.2.

§. V.

Luego como Christo fue crucificado, y resucito, y subio a el
Nicol. de cielo, y embio a el Espiritu santo en figura de viẽto, haziẽdo viẽ
Nisa. ser. tos dela Iglesia a los Apostoles santos; y ellos empeçarõ a so-
de S. Frã. plar la dotrina dela Fè por el vniuerso, luego a el punto no des
cuydãdose Satanas, se leuantarõ muchos malos Angeles, q̃ los
Mayrones pretendian desterrar, y estoruar. Porq̃ los Iudios y los Gẽtiles
ser. S. Frã. cõ armas comunes les hazian guerra, y impedian la predicaciõ,
Pelbartus. que fue apedrear los Iudios a S. Esteuan, y matar a Santiago, y
serm.6.de crucificar Neron a S. Pedro, y degollar a S. Pablo, aspar el Pro
S. Franc. consul Egeas a S. Andres, freir Domiciano a S. Iuan, quemar a
Iacob Bo- S. Laurẽcio Decio, y martyrizar otros tyranos a los demas A-
postoles, y predicadores de la Fè, encharcandose toda la faz de
ra.serm.2. la tierra con sangre Christiana; sino impedir los malos Angeles
de S. Frã. alos

a los vientos Euãgelicos, no sopláſſen la dotrina del Euãgelio? Pero entõces vio S. Iuã, *Alterum Angelũ*, à Chriſto Angel, miniſtro y embaxador de la volũtad del Padre, q̃ cõ la virtud de ſu omnipotencia ſe opuſo a los tyranos del mũdo, haziendolos q̃ rabiando ſe deshizieſſen, y deshaziendoſe, y aturdidos no pudieſſen reſiſtir la corriẽte, y poderoſo raudal de la predicacion Euangelica. Porq̃ milagroſamẽte con las muertes de los ſantos viuia la Igleſia; y con las perſecuciones ſe augmentaua; y cõ los martyrios vencia; y por vn martyr ſe conuertian innumerables gentiles: ſin ſer poderoſas las fuerças de todos los Reynos, é Imperios del mũdo à poner ſilencio a los Apoſtoles. Y aſsi no embargãtes los fuegos, las cruces, las nauajas, los açotes, las eſpadas, las parrillas, y todos los de demas tormentos q̃ la crueldad tyrana inuento, en toda la tierra ſalio el ſonido de la predicaciõ dellos; y haſta los fines de la tierra las palabras dellos. O q̃ gloriosa vitoria del Angel del grã cõſejo Chriſto Ieſus! O q̃ triunfo tan ſoberano de ſu Cruz. *Pſal. 18.*

§. VI.

No ſe deſcuydò el demonio en eſta ocaſion, antes auiuado, è inuidioſo de tan dichoſo ſuceſſo; atizò mas cõtra la Igleſia a todos los Principes de la tierra; y en eſpecial a los Emperadores Romanos, armolos de nueuas crueldades y tyranias, y por eſpacio de treciẽtos años, deſde Chriſto haſta Diocleciano cõ diez famoſas perſecuciones, como con otras, y mas crueles plagas q̃ las de Egipto, afligio a los fieles. Eſtaua toda la Igleſia cõ eſtos trabajos. O q̃ triſte! que afligida! que lloroſa! que encogida! que amilanada; muchos de los Papas, Obiſpos, y Predicadores eſtauã eſcõdidos en las catacũbas, y criptas, y arenarias, y huydos en las islas, y retirados en los boſques; apenas chiſtaua nadie la dotrina de la Fè, apenas bullia viento alguno de predicaciõ Euangelica; y para ſalir de todo punto cõ la ſuya Satanas, embia quatro Angeles malos, para que procuraſſen impedir todos los viẽtos Apoſtolicos; y aſsi marchita y ſeca ſin dotrina perecieſſe la Igleſia. Deſpierta, quiero dezir, quatro tyranos en el imperio Romano, q̃ en diuerſas partes le tyranizauan: Maximiano en el Oriente, Seuero en Italia, Maxencio en Roma, Licinio en Alexandria. O que malos Angeles los quatro; O que demonios; No vuo tigres, no leones tã crueles cõtra los Chriſtianos

con ellos. Estaua ya la Iglesia casi casi para espirar, no tiniēdo viēto Euāgelico q̄ respirar, y entonces; o Christo mio, y quāto amas a los tuyos; y quanto cuydado; quanta prouidēcia tienes dellos; Entonces á el poder opone poder, y contra los tyranos leuanta vn legitimo Emperador, y ve en espiritu san Iuan, *Alterum Angelum*, a el Emperador Constantino; Angel en el ministerio de amparar la Iglesia; y viole, *Ascendentem ab ortu solis*, que subia del Oriēte: porque el Sol de justicia Christo le hizo subir a el imperio, para q̄ le siruiesse cōtra los tyranos. Y viole: *Habentem signum Dei viui*, con la señal de Dios viuo; porque este buen Emperador, desde q̄ Christo le mostro en el cielo la señal de la Cruz; fue tan deboto della, q̄ de oro y perlas hizo labrar vna en su Labaro, q̄ era el guiō y estādarte imperial q̄ lleuaua delāte, y en su celada leuanto vna Cruz; y cō Cruz adorno su escudo; y enlas manos de sus estatuas y retratos puso Cruz; y sobre el glouo imperial, adonde antiguamēte los otros Emperadores tenian la imagencilla de la vitoria; fijò vna Cruz; y con Cruz cuño moneda; y aun hasta la lāça q̄ lleuaua enlas batallas tenia imagen de Cruz: significando bien con esto, qual era aq̄l Angel que vio san Iuan, *Habentem signum Dei viui*, cō la señal de Dios viuo; *Signum Dei*, dize, del qual lēguaje parece vsar aquel eloquentissimo Orador, que à Constantino entrādo en Roma vitorioso de Maxēcio le recito vn Panegirico lleno de sus alabanças, y entre ellas le dize; *Merito tibi Constantine Imperator, senatus signum Dei, & Paulo ante Italia, scutum & coronam, cuncta aurea dicauit; vt conscientiæ debitum aliqua ex parte releuaret. Etenim sæpe debetur, & diuinitati simulacrum aureum, & virtuti scutum, & pietati corona.* Que graues palabras. Quieren dezir; con razō ò Emperador Constantino, para cumplir con la obligacion de su conciencia, el senado te ofrecio vna señal de Dios, y poco antes Italia vn escudo, y vna corona: todas tres cosas hechas de oro fino. Porque a la diuinidad se le deue imagen de oro, y a la virtud escudo, y á la piedad corona. Y llama sin duda este Orador, *Signum Dei*, señal de Dios, à alguna Cruz, o imagen de Christo crucificado que el senado le ofrecio, por verle tan aficionado a la Cruz: bien como el Angel que tuuo como propria, *Signum Dei viui*, esta señal de Dios viuo: y clamo a los quatro

Vide Gretserum. lib. 2. de cruce per multa capita.

Panigeristes anno nimus in panegij. Const. in fine.

quatro malos Angeles, que no quisiessen impedir los vientos, dañando a la tierra y mar, y arboles: quando valerosamente se opuso contra los quatro tyranos, perseguidores brauos de los fieles; venciendo a dos dellos en batalla, a Maxencio, y a Licinio, y mandando con rigurosos edictos a los otros dos Maximino, y Seuero que desistiessen de afligir los Christianos, los quales (aunque por miedo) puntualmente lo hizieron. Señaló despues desto con la santa Cruz las frentes de muchos amigos de Dios; no por su propria persona, que bien sabia Constantino la diferencia que ay entre la corona y la mitra, la purpura, y roquete, el cetro y el baculo, y entre potestad imperial y Eclesiastica: sino por quanto baptizandose publicamente por el Papa Siluestro, con su exemplo conuirtio innumerables infieles, que por medio de los Sacerdotes, à quien vnicamente reuerēciaua, fueron baptizados, y asi señalados cō la señal de Dios viuo. No veis hijos de la Iglesia, y quā bien le quadra toda esta vision a el santo Emperador Constantino? Florecia con paz, por beneficio deste Angel, la santa Iglesia, los fieles que estauā escondidos, salian en publico, los infieles sin numero se conuertian, los Obispos libreuemente celebrauan sus Concilios, los predicadores por todas partes predicauan, los vientos Euāgelicos, desbaratados, ya y muertos los malos Angeles que los impidian, corrian, y soplauan por todo el orbe Romano. O que gran bien el bien q̃ causa vn Principe Catolico y pio; Durmiose aqui el demonio Christianos mios? Perdiose de animo? Desmayò con tantos triūfos de la Iglesia? O apostata de Dios; o enemigo capital del hombre;

§. VII.

No se da este perfido por vencido, antes recobrādo fuerças, procura hazer gente, añadiēdo engaños à engaños, y violēcias à violencias: y considerando q̃ con el poder de vn santo Emperador, le auia Christo desbaratado sus designos, quiere jugar la misma treta, tomādo por instrumētos à muchos de los Emperadores sucessores de Cōstātino, para deshazer si pudiesse las traças de la diuina sabiduria. Inuenta muchas heregias de Arrio, Manicheo, Nestorio, Macedonio, Euthiches, y de otros semejātes monstruos infernales, y tizna, y mancha cō ellas á muchos

destos Principes y monarcas; trocandolos de Catolicos en hereges, de obedientes a la Iglesia Romana, en reueldes a sus mandamientos; de hijos de la Iglesia en capitales enemigos della; y de amparadores de los fieles, en lobos carniceros suyos. Duro continuamente esta afliccion, con muy pocas intercadẽcias de paz y de sossiego; y no sin muchos gemidos de almas piadosas y santas, por tiempo de nouecientos años: desde el Emperador Constantino, hasta Frederico Emperador, y Rey de Sicilia; en cuyos dias se descubrio el seraphin diuino Francisco. Fue este Frederico la junta y rebalsa de todas las impiedades, inobediencias, reueldias, desenfrenamiẽtos, que en todos los malos Emperadores sus antepassados se auiã hallado cõtra la Iglesia, y cabeça della el Papa. Quien podra significar los trabajos, que imperando el, padecieron los fieles: y los males, y vicios que innũdaron el mundo? Parece que los vio en espiritu S. Iuan, quãdo en el fin del. 6. cap. de su Apocalyp. dize: Vi quãdo se abrio el sexto sello: *Et ecce terræmotus magnus factus est, & sol factus est niger, & Luna facta est sicut sanguis, & stellæ de cælo ceciderunt super terram.* Que sobreuino vn grã terremoto, y el Sol se torno negro, y la Luna sangre, y las estrellas cayeron del cielo en la tierra. Y luego entra en el capitulo septimo cõ la vision que vamos declarãdo: significãdo, que quando vio aquel otro Angel cõ la señal de Dios viuo, en el mismo tiẽpo, y vn poco antes auia visto estas espãtosas señales: symbolos marauillosos de las afficiones que en el tiẽpo de Frederico padecio la Iglesia. *Ecce terræmotus magnus factus est.* Viose en ella vn grã terremoto, quãdo este impio Emperador por las guerras que tuuo cõ el Papa y Cardenales, truxo Moros en su ayuda, que cõ toda crueça derrocauã los tẽplos, profanauã los lugares santos, mezclauã lo sagrado y lo profano; y juntò fuerças cõ el tyrano Eccelino Phalaris, y Nerõ de aquellos tiẽpos; y priuaua Obispos, y proueia a su sabor beneficios, y vsurpaua la jurisdiciõ espiritual y tẽporal; y tomò por armas las tierras del Papa, y sus amigos: y encendio los vandos de Guelphos y Geuellinos: para cõ estos dos prodigiosos nõbres diferẽciar los põtificios de los imperiales, llamãdo a estos Geuellinos, y a aquellos Guelphos. Que fue todo esto, sino vn gran terremoto de toda Italia, y aun para dezirlo mejor de toda la

Apoc. 6.

Bartho. de Pisis. loco citato.

Iglesia;

Iglesia? *Et Sol factus est niger.* Obscureciose el Sol, por quãto el Papa, vicario del Sol de justicia Christo, era de los imperiales menospreciado, desobedecido, burlado, blasfemado: y el impio Frederico descomulgado tenia en poco sus cẽsuras, y excomuniones; disposicion casi vltima para ser vno hereje. Y el Papa casi perseguido, sin tener casi pueblo ninguno proprio, adonde poder estar seguro, se huyó disfraçado a Venecia, adõde aparecio y fue conocido como vn simple clerigo. O q̃ elipsi tã grãde del Sol de la Iglesia? *Et Luna facta est sicut sanguis.* La Luna tãbien se torno como sangre, porque la misma Iglesia, en la Luna significada, estaua como sangrienta, y aũ como nadãdo en sangre de Eclesiasticos: como quiera q̃ Frederico, y los suyos à fuego y sangre los hazian guerra, y los Cardenales, Obispos, o clerigos, o frayles que auiã a las manos se las labauã en la sangre dellos. Desollãdo a vnos viuos, quemãdo a otros, y a otros sacãdo los ojos, y a todos crudelissimamẽte tratandolos: que parecia auer se renouado todas las crueldades delos antiguos tiranos. *Et stellæ de cælo ceciderunt super terram.* Las estrellas se viã caer del cielo enla tierra, por quãto muchos insignes varones en letras, y dignidad, q̃ quales claras estrellas luciã enel cielo dela Iglesia, cayerõ entonces miserablemẽte: porque algunos Obispos, y Prelados, o por temor del descomulgado Frederico, o por ambiciõ se haziã a su parte, y le seguian descomulgados como el. En Paris Almerico Obispo de Cornoto hõbre tenido por docto, cayò en la heregia que niega la presẽcia corporal de Christo enel Sacramẽto, cõ que toda Frãcia se escãdaliçò. Por todos los monesterios de Alemania (dize la coronica Hirsangẽse) el ferbor de la vida monastica, cõ estos malos exẽplos se resfrio. Que es caerse las estrellas del cielo espiritual si esto no lo es? nunca la Iglesia desde Christo hasta Frederico, q̃ passarõ mil y docietos anos, se vio mas atribulada q̃ entõces; porq̃ si antiguamẽte la persiguierõ los gentiles, erã sus enemigos conocidos, pero aora haziã la guerra sus proprios hijos, y aq̃llos q̃ por razõ de su dignidad imperial la auiã de amparar. Cõ estas tiranias y pecados por todas las partes dela tierra se viã muchos malos Angeles q̃ detenian los vietos Euãgelicos; porque qual era el Emperador, tales y no mejores erã casi todos los reyes del Christianismo, opresores de

Guaginus lib. 6.
Æmili. lib. 6.
Luzemburgus in cathal. hæretic.

Fr. Ferdinand. del Castillo. li. 1. de D. Domini. c. 20. 21. 22

de los pobres, tyranos de sus bassallos, desrespetados a el Papa, menospreciadores de sus censuras; y con esto los predicadores no se atreuian à reprehender; que es fuerte tapaboca para ellos el de la potencia disgustada, y desabrida de vn mal Rey.

§. VIII.

Y dezidme almas que sucedio aqui? dormiā las antiguas misericordias de Dios? dexò sin remedio su Iglesia, en tiempo q̃ tan nedessitada estauą del? O sabiduria diuina como celebrare yo aqui tus traças; hasta este tiempo, dos Angeles buenos auia embiado el señor contra los Angeles malos, q̃ impiden los victos del Euāgelio, à Christo su hijo crucificado, y al Emperador Cōstātino con mano armada y poderosa: procura el demonio cōtrastarle este segūdo medio, armādo muchos de los Emperadores cōtra la Iglesia, y haziēdo q̃ en vez de amparalla la diessen guerra, y torna la sabiduria diuina à vsar dela primera traça, y ya q̃ personalmēte no embia a su hijo, en lugar del viene vno otro Angel muy su semejāte, llagado y crucificado como el. Y quiē es este hijos dela Iglesia, quiē sino mi diuino P. S. Frācisco? O q̃ Angel; q̃ Angel este; *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis habentem signum Dei viui,* Dize del S. Iuan en esta ocasion q̃ la Iglesia estaua afligidissima, y el mūdo por los malos principes, Angeles de Satanas, casi anegado ē vicios y pecados; vi vno otro Angel. *Alterū Angelū*, no Angel de naturaleza, otro Angel, Angel de vida, de costūbres, de pureza, de sinceridad, *Alterum Angelū*, no Angel segū la letra, otro Angel, Angel segū el espiritu. *Alterū Angelū*, no Christo, q̃ es Angel del testamēto, como le llamò Malachias; pero otro Angel bien parecido a el, pues en el alma y cuerpo esta cō el estāpado. *Alterum Angelum*, no el Baptista, q̃ fue el primer Angel q̃ prometio Dios de embiar á aparejar los caminos de su hijo: pero otro ò Angel, q̃ cō el mismo espiritu de penitencia vino a enseñar a el mūdo aq̃llas primeras sendas de perfeccion, las quales los vicios tenian como deshechas, y casi de todo punto oluidadas. *Alterum Angelum*, no el Emperador Constantino, que con armas, y poder hizo su ministerio Angelico, otro Angel que con flaqueza, pobreça, desnudez, ayunos, penitencia reformo el mundo, y se opuso à los tyranos del: *Alterum Angelum*. vn otro Angel, por quien

Malac. c. 3.
Math. c. 11.

Esaias llama a los frayles desta sagrada religion Angeles, quãdo tratando en espiritu profetico de la conuersion de los Indios, y de los frayles Franciscos que auian de ser los primeros cultiuadores desta viña, dixo: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, ad populum terribilem, post quem non est alius, ad gentem spectantem, & conculcatam, cuius diripuerunt flumina terram eius.* Esai. 18.
Con que mas viuas colores se pueden pintar los Indios, que con las que vsa aqui Esaias? Dales siete epitetos, descubridores todos de su naturaleza, de sus condiciones y sitio. El primero es, llamarlos gente arrancada, *Ad gentem conuulsam*, por la gran distancia con que estan apartados de nosotros, y eran como arboles arrancados de quien no se espera prouecho, dexados y menospreciados. El segundo, gente rasgada, *Ad gentem dilaceratam*, por quanto siendo de vna mesma naturaleza con los moradores de Asia, Africa, y Europa, quando se apartaron en aquellas tierras tan remontadas, qual pieço que se parte de su pieça, como que se rasgaron de nosotros. El tercero, pueblo terrible, *Ad populum terribilem*, porque las costumbres de muchos dellos, quales son los Canibales, ò Caribes, son sangrientas, crueles fieras comiendose los vencedores à los vencidos, cebandose quales Tigres, y Leones, y fieras brabas en carne humana. El quarto, pueblo *Post quem non est alius*, pueblo vltimo despues de quien no ay otro; porque los Indios son los postreros que se an descubierto en el mundo; y los postreros que son llamados a el Euangelio. El quinto, gente que aguarda, *Ad gentem espectantem*, porque su necessidad de viuir, no solo a la diuina, sino tambien a la humana era tanta, q̃ no de la tierra, sino de solo Dios podian esperar el remedio della. O dizese gente que aguardaua, y esperaua, porque dias auia que andaua vn rumor entre ellos, ora adquirido por las estrellas, como el Cacique de la isla Teodora dixo a vnos Españoles, que en nombre del Emperador le ofrecieron vnos dones: ora referido por los demonios, q̃ en sus idolos les hablauan, como Motezuma dixo a el grã Cortes, de q̃ auian de venir de hazia el Oriente hõbres con barbas, a los quales aguardauan de cada dia. El sexto epiteto, gente pisada, *Ad gentem conculcatam*; ved aqui el sitio de las Indias; Son los Indios gente pisada de nosotros, porque

Maximil. Transsiluan. epist. ad Cardi. Saltzbur. Errera in decadibus Hispania. scriptis.

son

son nuestros antipodas, dando nosotros con las plantas de nuestros pies en las plantas dellos. Y assi la palabra Hebrea q̃ aqui se pone, rigurosamente se puede traduzir; *Lineatim, lineatim, conculcatio*, que es vna gente á quien por derecho, y como por linea recta estamos pisando. Dize vltimamente, *Cuius diripuerunt flumina terram eius*, que es tierra à quien sus proprios rios desuarata, porque son los mayores del mundo, como el rio de la plata, el Marañon, y otros; que à la continua la abren, desgajan, y comen. Viendo pues Esaias à los Indios tan necessitados del fabor del cielo, y por otra parte contemplando á los frayles Franciscos, que con presteza, y pureça de Angeles se aprestauan à yr à predicarlos, y conuertirlos, animandolos, y exortandolos, dize: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam*. Como si dixera: Id Angeles ligeros, hijos de aquel otro Angel Francisco, id tan dichosa jornada, impressa es digna de hijos de tal padre. Gente es á la que vais, arrancada, trasplantada en la tierra de la Iglesia Catolica. Gente es rasgada, juntalda, y coselda con los fieles, con el hilo de la Fé. Pueblo es terrible, humanalde, de fiero hazelde humano; y aun de humano diuino. *Ea ite Angeli veloces.* Buen viaje Angeles ligeros, buen viaje.

§.IX.

Y porque a esta profecia junte otra del mismo Profeta, y de los mesos religiosos, y aun de la mesma ocassiō; admirado Esaias pregunta en nombre de la Iglesia à Dios; *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & sicut columba ad fenestras suas?* Quien son estos Señor, que vuelan como nubes, y como palomas a sus hornillas, o nidos? Y responde el Señor: *Me etenim insula expectant, & naues maris*: El Hebreo, *Naues Tharsis à principio vt deducant filios tuos de longe*, de verdad que me aguardan las islas, y aguardan las naues Tharsis, para que se embarquē tus hijos desde alueñe. O que gran profecia almas? El entendimiento della pende de saber quiē es Tharsis en las diuinas letras, y quien las naues de Tharsis. Y verdaderamente no se que de grandeza me sospecho aqui del Andaluzia, y de vuestra Seuilla, y aun deste monasterio; q̃ à tantas menudencias se puede estender la agudeza de la vista profetica de Esaias. Dire aqui algo nueuo, pero no sin graue autor,

Esaias. 60

autor,y razon probable. Si voluemos los ojos a la antiguedad, hallaremos que nuestro rio Guadalquiuir se llamò Thartesso; assi Strabon: *Videtur veteres Bethim apellasse* Tharte*ssum*,y q̃ vna ciudad, à quien Fasto Auieno pone a la boca,o bocas por donde Guadalquiuir desagaua en la mar, tiene el mesmo nombre Thartesso,à la qual parece corresponder Sanlucar,y de quien dize Suidas: T*hartessus Hispaniæ ciuitas in Oceano sita*. Y aun entẽdere que toda la regiõ del Andaluzia, se llamò assi tãbien Thartesso: palabras son de Estrabon hablando della: *Regionem aiunt fuisse appellatam* T*hartasidem*. Pues de adõde à esta ciudad y rio, y prouincia le vino este nombre? De adonde? de su primer fundador,que fue no Tubal, como lo cree la comun,niEspharad, como dizen algunos Hebraycantes, sino los dos visnietos de Noe Elissa,y Tharsis,que viniẽdo costeando el mar mediterraneo,y fundando de camino algunas ciudades, llegaron a España,y passando el mayor dellos a lo mas Ocidental, edifico vna ciudad,que de su nombre Elisa, se llamó Elisipona, y despues Vlisipona,y aora Lisboa; y quedandose el menor con su flota en Guadalquibir,del rio que le recibio, y a la ciudad que en su boca edifico, y a la prouincia que poblo llamò de su nombre Tharsis. Y como las letras diuinas cõseruen con pureza, no solo las cosas,sino las palabras tambien: à lo que las humanas corruptamẽte llamã Thartesso,o Thartaside,ellas dizen Tharsis. De España parece hablar Dauid,quando dize: *Reges Tharsis, & Insulæ munera offerent*,tiempo vẽdra quando los Reyes de Tharsis,y las islas ofreceran ofrendas. Por Reyes de Tharsis entiẽde a los del Andaluzia,y tomando la parte por el todo à los de España. Por las islas las del mar Oceano,Athlãtico, Canarias,Santodomingo,Peru,y nueua España. Dize en particular de nuestros Reyes,que ofrecian ofrẽdas; porque ellos son entre todos los Principes de la tierra,los que mas se an estremado, en amparar la Iglesia,y dotar templos. Iunta con ellos las islas dichas, porque por beneficio de nuestros Reyes, an venido a el conocimiento de la Fè,y a ofrecer sus almas a Christo. De nuestro rio parece,entender tambien Dauid, diziendo: *In spiritu vehementi conterens naues* T*harsis*. Fue nuestra España la Prouincia mas rica de oro,y plata q̃ el mundo à tenido; y saliã de nuestro

Goropius Becan. in Hispanicis
Strabo in Cosmographis.
Suidas.
Strabo.
Psal. 71.
Psal. 47.

Tar-

Thartesso, de nuestro rio digo, grandes naues cargadas cō estos tesoros, ià contratar en todos los puertos del Mediterraneo: por lo qual eran tenidas por las mayores, y mas fuertes que nauegauan: de adonde la letra Latina en otra parte las llama, *Naues maris*, naues señoras del mar. Y assi para significar Dauid la omnipotencia de Dios, dize que con mucha facilidad, *In spiritu vehementi*. Con solo vn viento deshecho echa à fondo las mayores naues, las naues mas fuertes, las naues del rio Tharsis, las naues Seuillanas, como si dixessemos. Y aquel vajar el Profeta Ionas al puerto de Iafa, y fletar alli vn nauio, *Euntem in Tharsim*, que estaua ya a la costa, para partirse à Tharsis; de quien mas cōuenientemente se puede entender, que de la ciudad deste nombre, que estaua a la boca de nuestro rio, porque segun la prudēcia de carne, q̄ por entonces gouernaua a el Profeta, para apostatar del Collegio delos Profetas, que esto era huyr de ante la faz del Señor; ningun medio podia mejor tomar, que dexar el abito Profetico, y vestirse (como dize vn docto interprete) en traje de mercader; y entrandose en naue de mercaderes, huyr al Reyno mas remoto de Ierusalem? Y qual mas apartado que España? y en España, que ciudad mas à proposito, q̄ la Thartesso, ò Tharsis dōde desembarcauan? Bien se como traducen esta palabra algunas vezes los setenta, y lo que della sienten grauissimos interpretes Hebreos, Griegos, y Latinos: Pero predicādo en Seuilla, eme dexado lleuar de aquel parecer que mas resulta en honra vuestra señores Seuillanos; y aun en honra de mi religion como veremos. Y assi voluiendo de tan gran rodeo à nuestro puesto; viendo Esaias con ojos Profeticos descubierto por Colon el nueuo mundo, y viendo assi mesmo que los primeros religiosos, que se aprestauan para yr a dar luz a los Indios, que tanto con idolatrias y vicios estauan escurecidos, erā los Franciscos, que saliendo deste conuento, quales nubes mouidas cō el viento del Espiritu santo, yuan a descargar la pluuia de la dotrina Euangelica, en aquella tierra esteril, para fecundarla, y fertiliçarla: y quales senzillas palomas con presteza, y ligereza de tales, tomauan el buelo por essos mares, admirado pregunta. *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & sicut columbæ ad fenestras suas?* Quien son señor estos, que como nubes buelan, y como

Ionæ. 1.

Arias Montan.

como palomas que vueluen a su palomar? y como la pregunta fuesse hecha en nombre de la Iglesia, responde a ella Dios diziendo: *Me etenim insulæ spectant*, como si dixera, quien son estos me preguntas? mis predicadores Euangelicos, que mouidos de mi gracia van a conuertir los Indios: porque de verdad que a mucho tiempo, que aquellas islas me esperan, á que vse con ellas misericordia; *et naues Tharsis a principio*, y aguardan tambien desde su principio a las naues Españolas, a la flota de Seuilla; *Vt aducant filios tuos de longe*, para embarcar en ella tan de alueñe, aquellos tus apartados hijos. Y assi es, que se embarcaron, y cada dia se embarcan Indios para aca, no corporal, sino espiritualmente; no por presencia, sino por Fê, y obediēcia que dan a la santa Iglesia Romana. Y este beneficio que los hijos de san Francisco an hecho, y hazen a los Indios, diuinamente, si lo consideramos, lo significo Esaias en aquella comparacion: *et sicut columbæ ad fenestras suas*, porque assi como las palomas despues de auer estado delante de sus ornillas, y nidos arrullando, y como que entonando vn cantico triste y lloroso, suelen tomar el buelo, y saliendo por la anchura de los campos, cebarse en el grano que alli hallan, y hartas ya, y acompañadas de otras muchas palomas siluestres, que con ellas se juntan, se vueluen a su palomar: no sin mucha ganancia del dueño, por domesticarse en compañia de las mansas las palomas brauas: tal les sucede a los frayles Franciscos, que estando en sus palomares, que como tales son todos los monasterios, que por Asia, Africa, y Europa tienen esparcidos, gimiendo y llorando, como sencillas, y arrulladoras palomas los pecados de los fieles, y quan mal se aprouechan de la luz que tienen, salen ardiendo en zelo, y van a la anchura dessas Indias, y ceuandose en el grado de la palabra de Dios, predicandole, y enseñandole, juntan a si muchas palamas siluestres, ganan, quiero dezir, muchos Indios, y cargados con ellos, vueluen a la Iglesia; no con passos corporales, sino de Fè. Dira aqui alguno, no an ido a las Indias otros religiosos que los Franciscos, que assi por esto los loàis? Los Dominicos, los Augustinos, los de la Compañia de Iesus no an hecho esta jornada? Si. Y como que an ido, y con quāto espiritu? Con quāto exēplo?

con quā grā prouecho de aquellos infieles; Pero por auer sido los hijos de san Francisco, los mas, y mas frequentes, y los primeros de todos los q̄ anduuierō este camino; ellos son los primeros a quien en espiritu profetico vio Esaias, y los primeros de quiē hablò. Y como Aminadab principe del tribu de Iuda, quando Moyses abrio el mar Bermejo, fue el primero que entro por el, animādo a los otros tribus que hiziessen lo mesmo: por lo qual (como dize vna tradicion Hebrea) merecio que su tribu de Iuda tuuiesse siempre el derecho de la corona, y reyno: assi tambiē por quāto los frayles Franciscos, abriendo Dios por medio del inmortal Colon carrera para las Indias, fueron entre todos los religiosos los primeros que entraron por ella, mouiendo con su exemplo a los de demas, que tomassen la mesma impressa; por el tanto merecieron entre todos, que a ellos primero, y principalmēte mirase Esaias, y los nōbrase cō titulos tan honrosos, de nubes, y palomas, y Angeles; bien como hijos de san Francisco, de quien dize S. Iuan: *Vide alterum Angelum.*

Apud Lyram in comen. Can.

§. X.

Viole assi mesmo lo segundo, que subia: *Ascendentem*, q̄ proprio modo de caminar este de mi diuino Francisco: subir siēpre: *Ascendentem*, que subia de la baxeza de vn hombrecillo pobre, de vn obscuro mercader a la grādeza de gloria y fama, con que oy su nombre por toda la redondez del mundo es celebrado: *Ascendentem*, que subia, porque quanto el mas se humillaua, gozandose de contemplar las vajeces de sus ceniças, y nada: tanto mas le leuanto Christo, hasta hazerle su retrato, *Ascendentem.* Que subia, porque desde su cōuersion nūca voluio el pie atras, siempre con sumo aprouechamiento fue caminando, y subiēdo de virtud en virtud, hasta ver a el Dios de los dioses en Siō: sabiendo que lo q̄ dize el Espiritu santo del camino de los justos; que *Quasi lux splendens procedit, & crescit vsque ad perfectam diem.* Que es como el Sol que sale, y va creciendo hasta el medio dia. Y vio a este Angel salir. De adōde? *Ab ortu solis*, de la parte del Oriēte. Veis aqui la naturaleza del diuino Francisco; veis aqui su patria verdadera, el Oriēte. Que bien lo dixo el Florentino Poeta Dante, quando celebrando el patrio suelo, del diuino padre, que es la ciudad de Asis en Italia, canto en su lengua: *Non*

Prou. c. 4.

Non dita Asceſi, che direbbe corto,
Ma Oriente, ſe proprio dir vuole.

No te quiero yo llamar Aſsis que me quedo corto, ſino Oriēte ſi tēgo de hablar cō propriedad. Dichoſa Vmbia ? dichoſiſsima Aſsis; pues de ti como de Oriente ſalio Franciſco qual Sol.

§. XI.

Contemplole lo tercero: *Habentem ſignum Dei vivi*, con la ſeñal de Dios viuo, de Dios encarnado, de Dios fijado en patibulo, y patibulo de cruz, no ſincelada en piedra, no grauada en plācha de oro, no labrada en diamante, ſino con el dedo de Dios en ſu propria carne eſcripta, en ſus manos, pies, y coſtado ſellada, biē como prendas, y joyas de ſu caro amante Chriſto. O que ſeñal, q̄ que ſeñal eſta, la ſanta cruz propria de Chriſto, y apropriada a S. Franciſco. Eſtos Chriſtianos mios ſon los ſellos pendientes de la bula dorada de mi religiō, las cinco llagas deſte ſerafin: Eſta la hidalguia, del ſolar conocido del caluario: Eſte el priuilegio rodado, y encomiēda mayor de la cruz a ſolo Franciſco entre los ſantos cōcedida; Quereislo ver? a los otros ſantos dixoles Chriſto, el q̄ me quiſiere ſeguir: *Tollat crucem ſuam*, tome ſu propria cruz y ſigame: pero a mi diuino padre dizele, Franciſco pues me as de ſeguir, y tienes tan fuertes hōbros, *Tolle crucem meam*; no ſolo as de tomar tu cruz, ſino la mia, crucificādote en ella. A los de demas ſantos dizeles Chriſto por Eſaias: *Ecce in manibus meis deſcripſi te*, q̄ los ama tanto, q̄ los tiene como eſcritos en ſus manos; pero a mi padre dizele, Franciſco: *Ecce in manibus tuis ſcripſi me*. Nota el amor q̄ te tēgo, q̄ no cōtento de retratarte en mis manos, me retrato a mi en las tuyas, en tus pies, y en tu coſtado. A los de demas ſantos ſeñalolos Chriſto en las frentes cō la ſeñal de la cruz, q̄ eſta era aq̄lla ſeñal del Tau, toda miſterioſa, con q̄ vio Ezechiel a vn varon pintar las frētes de los q̄ gemiā y llorauā; pero a el diuino Frāciſco, como a quien tāto ſe remiro en lamētar ſu paſsiō, ſeñalale, no ſolo en la frēte, ſino de pies a cabeça, imprimiēdole ſus ſacratiſsimas llagas. A los de demas ſantos, pide el amado eſpoſo Chriſto, *Pone me vt ſignaculum ſuper brachium tuū*, q̄ le tēgā tan en la memoria, como el anillo de ſellar q̄ train en ſu dedo: pero el ſerafin Frāciſco, dizele: *Pone me vt ſignaculum ſuper pectus, ſuper manus, & ſuper pedes tuos*. Frāciſco

Mat. c. 16
Eſai. c. 49
Ezec c. 9.
Cant. c. 8.

to sellame en tu alma, sellame en tu cuerpo, en tu costado, en tus manos, en tus pies. O sello diuino! O sellado santo! A los de demas santos, con vn ternissimo requiebro dizelos Christo: *Vulnerasti cor meum*, que de amor llagaron su coraçon; pero entre ellos solo con mucha particularidad le puede dezir Francisco à Christo: *Vulnerasti cor meum*, Christo mio si yo con amor llague vuestro coraçon, bien os aueis pagado, pues con tantas veras rasgandome el costado, aueis llagado el mio, haziendome padecer, lo que en la cruz no sentisteis, porque si os dieron la lançada estando muerto, a mi me la aueis dado estādo viuo; y assi segun esto puedo dezir lo de Pablo: *Ad impleo ea, quæ de sunt passioni Christi in carne mea*. Que cumplo lo que falto a vuestra passion. Que falto a aq̄llas santissimas llagas, sino q̄ no sintiessedes la del costado? pues sintiēdola yo, *Ad impleo ea quæ de sunt passioni Christi*. A los de demas santos, llamalos Christo palomas, y pideles que se vengan a anidar por contemplacion, *In foraminibus petræ, in caverna maceriæ*, en los santissimos agujeros de sus manos y pies, y cueba de su costado; pero a mi diuino padre, dizele (tanto es el amor que le tiene) Francisco, no solo eres paloma, sino tambien palomar, pues en tus cinco llagas, hechas a la traza de las mias, se puedē recoger las almas santas, para hallar en las mias su remedio. En qualquier cosa pues es diuinissimo nuestro serafin, en qualquier cosa amable, en qualquier cosa admirable, y en qualquier cosa verdaderamēte vn retrato de Christo; por lo qual le vio S. Iuan: *Habentem signum Dei vivi*, cō las mesmas señales que el, assi llagado como el en las manos, pies, y costado. Pero notad aqui hijos de la Iglesia, notad los cortes de la diuina prouidencia; y glorificad mucho al señor. Entonces nos embia este Angel con la señal de la cruz, quando el demonio hazia a la cruz la mayor guerra, que jamas se auia visto; que fue en los tiempos de este mal Emperador Frederico. Concede Innocencio Tercero, para la conquista de la tierra santa, la cruçada; fijan la imagen de la santa cruz en sus pechos muchos Principes de Alemania, assi seculares, como Eclesiasticos; tomanla los Reyes de Francia, y Bohemia; es de esta suerte la cruz engrandecida. Pero el demonio inuidioso de esta gloria, poneles en cabeça a mas de veinte mil

Cant. c. 4.

Ad Colos. c. 1.

Cant. c. 2.

mil muchachos de Alemania;q̃ tomẽ tambien la Cruz, y vaya
a la conquista, persuadeles por medio de algunos diabolicos
ministros suyos;que la impressa de Ierusalen, adonde Christo,
Ex ore infantium, & lactentium perfecit laudem, entrò triunfando, *Mat. c. 21*
y por la confession,y boca de los niños, alcançò perfeta alabã
ça,estaua para niños guardada,y niños eran los que en ella, en
premio del antiguo triunfo de Christo,auiã de entrar con triũ
fo. Van marchando estos quarteles de engañada infanteria, sin
que padres, ni principes algunos fuessẽ parte para detenellos:
llegan a la lengua del agua, engañan los vnos Pirratas, dizien- *Fasciculus*
do que los daran passaje;embarcan los à todos, y echan vnos a *temporũ.*
la mar,y otros vendenselos a los Moros, y dize el historiador
que esto refiere, q̃ *Diabolus etiam suas cruces predicauit*. Esto es,
que como el demonio viesse,que la Cruz de Christo,cõ la pre
dicacion de los ministros del Papa Innocencio era muy hon-
rada; quiso el Predicar tambien las suyas, como desacreditã-
do la de Christo,y con el daño de tãtos muchachos, dar a entẽ
der,en quanto era de su parte,ser muchacherria toda aq̃lla con
cesion Apostolica de cruçada.O embustero Satanas¿ Pero po-
co es esto,en respeto del odio que mostro a la santa Cruz;quã
do auiendo concedido Gregorio Nono la cruzada contra Fre *Illescas in*
derico;mouio a este mal Emperador, que en vilipendio de las *vita Gre-*
cruces,que muchos para este efecto se ponian en los pechos,el *gorij No-*
los matasse á cruces. Y assi los hẽdia de arriba abaxo,y despues *nij.*
por medio en forma de Cruz: otros hazia quemar con cruces
de hierro ardiendo; y a otros viuos con hazes de paxa hechos
en Cruz;y a otros clerigos que encontraua,en Cruz mandaua
abrirles la cabeça. O mas cruel que todos los crueles tyranos¿
Pues en tiempo q̃ el demonio assi se embrauecia cõtra la Cruz,
quiere el Señor que aparezca vn Santo, no como quiera, sino
crucificado. Y assi le ve san Iuan a nuestro Angel: *Habentem signum Dei viui*, con la señal de la santa Cruz,que aparece crucifi-
cado,y llagado;para que assi la Cruz, que como muerta estaua
en los animos de los mortales,reuiuiesse; la memoria de las lla-
gas de Christo se refrescasse, y el demonio quedasse auergon-
çado y corrido.O Angel diuino¿O Francisco santo¿

§.XII.

Emos visto hasta aqui Christianos mios la grandeza del padre, veamos aora la delos hijos; tratemos, quiero dezir, de la institucion desta sagrada religion. Oyó san Iuan a este diuino Angel, que daua vozes a los malos Angeles, que impedian los vientos Euangelicos de los ministros de Dios: y que les dezia, no querais dañar a la tierra, y mar, y arboles, *Quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* Hasta que señalemos las frentes de los sieruos del Señor. Quando fue esto, sino quando san Francisco por su propria persona salio a predicar penitencia; e instituyo vna religion de frayles, que con su vida, exemplo y dotrina mouiessen a los hombres a ella; y a que llorassen la cruz y muerte de Christo? Para que mejor entendais mi intento, quiero que noteis ser la cruz insignia propria del Christiano: y quando alguno antiguamēte queria significar que lo era, no tenia que hazer mas, que persignarse; o de otra manera alguna formar esta señal santa. Si preguntamos a el Cathecumeno (dize san Agustin) crees en Christo? Responde, creo: *Et signat se cruce Christi*, y para que lo echen de ver, haze la señal de la cruz. Haziendo esta señal, se descubran los martyres por Christianos. Stratonico vno de los que martyrizauan a santa Iuliana, conuirtiendose de repente, hizo la señal de la cruz diziendo: *En & ego Christianus sum*, veisme aqui que tambien soy yo Christiano, martyrizadme. La santa martyr Susana, que padecio en tiempo de Diocleciano, santiguandose, dixo: *Ego Deo meo meipsam cupio sacrificium offerre*, ninguna cosa mas desseo, que como verdadera Christiana ofrecerme en sacrificio a mi Dios. Y a ninguna otra cosa sino a la costumbre de persinarnos, que tenemos los Christianos, aludio el glorioso martyr, y Obispo de Verona san Zenon, quando dixo: *Frontem meam in cor, & fidem meam noui.* Señalando con cruz mi frente la defiendo, y conozco la Fè que tengo, que es de Christiano. Y porque dixe frente, en ella principalmente, como en frontispicio del hombre, acostumbramos pintar esta diuina señal: por lo qual llamò Tertuliano a la cruz: *signaculum frontium*, sello de las frentes. Y si desseais Christianos mios saber las causas desta tan piadosa ceremonia, y no menos vsada delos

fieles,

D. Augu. tr. 11. in Ioan.

Apud Surium. 17. August.

Apud eūdem. 11. August.

D. Zeno. ser. 6. ad Neophitos

Tertu. lib. 5. contra Martionē.

fieles, oyd las muchas que della dan los padres. Señalamos la frente con cruz, porque con sangre del cordero Pascual, fuerõ los vmbrales de las casas de los Israelitas señalados, *Vt figura dominicæ passionis signetur in fronte.* Dize san Augustin, para que entendiessemos, que con la figura de cruz auian de sar nuestras frentes señaladas. En la frente, para que nos persuadiessemos, que los Christianos eran figurados, en aquellos que vio en espiritu Ezechiel señalados con el Tau, que era imagen de cruz, *Quam portendebat futuram in frontibus nostris, apud veram, & catholicam Hierusalem*, la qual significaua (dize Tertuliano) que se auia de pintar en nuestras frentes, viuiendo en la verdadera, y Catolica Ierusalen la Iglesia santa. En nuestra frente, porque la lamina de oro que en la frente se ponia el Sacerdote, *significabat ipsam professionis nostræ fidutiam, quam in fronte portamus*, dize el Benerable Beda, es significacion de la cruz, confiança de nuestra professión Christiana, con la qual nuestras frentes son adornadas. En la frente, porque aquella cuerda de grana, que de su ventana descolgo la mesonera Raab, es diuino symbolo, de que nuestra madre la Iglesia, en la ventana de su casa da muestra de la sangre de su esposo, pues *Passionem Christi publice confitetur in voce, & signum crucis palam portat in fronte*, dize Pedro Damiano, publicamente confiessa la passion de Christo, y a las descubiertas, en las frentes de sus fieles tray la señal de la cruz. En la frente, porque no nos auergoncemos de ser Christianos, diziendo san Ambrosio: *Signaculum Christi in fronte est, vt semper confiteamur.* Traemos en la frente la señal de la cruz, para que siempre, y delante de todos confessemos que somos Christianos, y no nos confundamos de la ignominia de su cruz sagrada. En la frente, porque no estuuiesse desnuda, sino cubierta, y hermoseada con tan diuina joya, la parte de la verguença; diziendo san Augustin, descarado, y sin frente solemos llamar a el desuergonçado, pues porque *Non habeam nudam frontem, tegat eam crux Domini mei*, no quede desnuda mi frente, cubrala la cruz de mi Señor Iesu Christo. En la frente, porque en la parte mas noble del cuerpo, se viesse leuantada la cruz, como vitoria y trofeo del enemigo, diziendo san Paulino:

Exod. 12. *D. Augu. lib. viginti & vnius sententi. sent. 11.* *Ezech. 9.* *Tertu. lib. 3. in Martionem.* *Exod. 28.* *Beda. c. 7. lib. 3. de tabernacul.* *Iosue c. 2.* *Petr. Damian. ser. de S. Authi. mart.* *D. Ambr. lib. . de Isaac, & anima.* *D. Augu. in Psalm. 141.* *D. Pauli. epist. ad Cytherin. 42*

Quia fronte signum Christianis emicat,
Quo mors subacta corruit.

Que en la frente de los Christianos resplandece la diuina señal de la Cruz, con la qual cayò la muerte vencida. En la frẽte, por que mostrãdo publicamente estas poderosas armas de la Cruz a el demonio, con solo verlas, huya, diziendo san Cyrilo Ierosolimitano: *Tu manifeste te signa cruce in fronte, vt demones signum regis videntes, trementes procul fugiant.* Tu Christiano si quieres acertar, haz al descubierto la Cruz en tu frente, para que viendo los demonios el estandarte del Rey, temblando vayan muy lexos huyendo. En la frente, para que professando en lo exterior la humildad de la Cruz, y tan patentemente, la tengamos, y arrayguemos en lo interior; diziendo san Agustin: *Si portas in fronte signum humilitatis Christi, porta in corde imitationem humilitatis Christi.* Como si dixera, no seas, ò tu Christiano hypocrita, si eres humilde en lo exterior, haziendo en la frente la señal de la humildad de Christo, que es la Cruz, selo tambien en lo interior de tu coraçon, procurãdo imitar esta profunda humildad. En la frente, porque sea la Cruz como publica señal, de que somos sieruos, y esclauos de Christo, diziendo santa Ines, como refiere san Ambrosio; *Posuit signum in faciem meam, vt nullum praeter eum amatorem admitam.* La Cruz con que mi esposo me señalo la frente, es para que todos los que me vieren conozcã cuya soy; y ninguno me codicie. En la frente, porque sea la Cruz como armas, puestas en el frontispicio, con que se conozca ser el hombre Christiano templo, y casa de Christo; diziendo san Cesareo Obispo Arelatense: *Haec est illa crux, quam in postibus regis signatam in fronte gestamus, vt nos vt redici domus diuina possimus.* Esto es, la Cruz es aquella impressa y armas, que estan en los vmbrales reales, quando nos señalamos con ella la frente, para que assi se pueda dezir de nosotros, que somos casa de Dios. En la frente, para que Christo que en el mõte de la calabera fue atormentado, burlado, escarnecido, blasfemado, muerto; aora sobre nuestras calaberas sea honrado, glorificado, viua y triunfe. O que misteriosissima ceremonia; Christianos mios, quãdo nuestro diuino padre san Francisco en nombrè suyo, y de todos sus hijos, hablando con los malos Angeles, con los Principes tyra-

D. Cyrill. Hiero. Cathac. 4. illuminat.

D. Augu. ser. 20. de diuersis.

D. Amb. ser. 90.

D. Caesar. hom. 5. de Pascha.

nos

nos de la tierra,les dize, no impidais los vientos Euangelicos, *Quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum*, hasta que señalemos a los sieruos de nuestro Dios en sus frentes, fue para que entendamos el particular fin para que se instituyó esta religion: que es para señalaros en las frentes la señal de la Cruz. No quiero dezir para enseñaros a persinar, q̃ esso de vuestros padres lo deprẽdeis quando niños, sino para predicaros penitẽcia, Cruz, passion, muerte, y llagas de Iesu Christo, que tan oluidados estauan en el mundo, por los tiempos que esta orden se fundo, que abra como quatrocientos años, salieron a luz en la Iglesia muchas, y muy graues religiones, vn poco antes la del diuino Bernardo: enel mismo tiempo la de nuestro padre santo Domingo, cuyas grandezas, ni tienen numero, ni encarecimiẽto; reuiuio la de san Agustin, por Guillelmo Cõde de Pictauia; renouose la del Carmen, por Alberto Patriarcha de Ierusalen; fundose la de la santissima Trinidad por Iuan de Mata, y el hermitaño Felix: instituyose la de los Crucigeros por Innocencio Tercero, contra los hereges Albigẽses; religiones todas de sumo prouecho a la Iglesia, y para grandes intentos establecidas; ocupandose vnos en la vida contemplatiua, otros en la actiua, otros juntamente en la vna y en la otra predicando, enseñando y administrando los Sacramentos. Pero lo que le cupo en particular a esta mi sagrada religion, es la Cruz: esta su diuisa, y defensa, y predicacion, della le encargo Iesu Christo; este particularmẽte es nuestro instituto predicaros cruz; y que os precieis de las ignominias del crucificado, y que digais con san Pablo, librenos Dios de gloriarnos en otra cosa que en la cruz de nuestro Señor Iesu Christo, y que con el mesmo Apostol, no queramos saber otra cosa que a Christo, y Christo puesto en cruz, y que crucifiqueis vuestra carne con los vicios, y concupiscencias. Y si el principal oficio de los frayles de san Frãcisco es predicar penitencia, y cruz: que aguardais de nuestros sermones, sino que con ellos os emos de crucificar? que pueden esperar las justicias sino cruz, afeãdoles sus injusticias, cohechos, aceptacion de personas, y denunciaciones por qualquier ley, pues *Summum ius summa iniustitia*: Que los regidores, y gouernadores, sino cruz, amonestandoles que pues son padres de la republica,

Ad Gala. 6.
1. Corint. 1.
Ad Gala. 5.

no

no sean padrastos delos pobres;no opressores delos guerfanos y viudas;no tyranos delos bienes comunes;no repeladores del Erario publico? Que los religiosos sino cruz, acordandoles sus obligaciones, que tengan el pueblo por infierno, y la clausura por el parayso;que aborrezcan el trato seglar, y amen el coro; que viuan crucificados a el mundo, y el mundo crucificado a ellos? Que los clerigos seculares sino cruz, exortādoles miren su dignidad, y el cordero de Dios que cada dia se comen, y el voto dela limpia castidad que hizieron en manos de sus prelados, y que no quieran hazer los miembros de Iesu Christo, miembros de vna suzia ramera? Que los casados sino cruz, reprehendiendoles sus desamores y trayciones, y auisandoles de la lealtad y limpieza que deuē guardar enel thoro matrimonial? Que las viudas sino cruz, aduirtiendolas que quien dize viuda, dize tristeza, dize lagrimas, dize recogimiento, dize oracion, dize vna vida espiritual y penitente, y no solturas, y no vagueaciones, y no risas, y no lutos hechos galas? Que, que pueden esperar todos los de demas estados, de hijos de san Francisco, sino que les an de predicar penitencia, y cruz; bien como hijos de vn padre crucificado y llagado? Este es nuestro instituto, este nuestro particular fin.

§. XIII.

Y esta religion que assi tiene a su cargo la predicacion de la cruz, acabarsea tan presto? O Christo Iesus y que estēdida, que dilatada, q̃ florecida esta por todas las partes del vniuerso! quāto tiempo durara no os lo sabre dezir con certeza, porque no es nuestro saber los tiēpos y momentos q̃ puso el padre en su potestad. Pero dexādome lleuar de vna piadosa y probable cō jetura, persuadome, q̃ durara todo lo q̃ el mūdo durare. Y si biē para esto è leido vna reuelaciō, no me quiero aprouechar aora della, sino de las palabras de nuestro diuino Angel, q̃ dize: *Quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* Notad la palabra: *Quo adusque*, que predicaremos, dize, sus hijos la cruz, hasta q̃ sean señalados los sieruos de Dios; esto es, hasta q̃ se cierre el numero de todos los predestinados; q̃ sera enel fin del mundo. Y es muy llegado a razon, q̃ duren aquellos soldados q̃ tienen a su cargo la defensa de la cruz, hasta q̃ de todo pūto, vitorioso

Actor. 1.

de sus enemigos, se enarbole para siẽpre el estandarte de la san-
ta cruz. Y segun esto, continuando la mesma piedad, los religio
sos desta serafica religion vendran a ser soldados de aq̃l santissi
mo exercito, que los Patriarchas Enoc, y Elias jũtaran cõtra el
Antechristo. O q̃ gloria esta! O q̃ lastre! Este hijo de perdicion
tambien tendra su señal, con q̃ marcar, y señalar a los suyos: se-
gun aquello q̃ del dixo S. Iuan; harà a los pequeños, y grãdes,
y ricos, y pobres, y libres, y sieruos: *Habere characterem in dextra manu, aut in frontibus suis*, tener vna señal en la mano derecha, o en las frẽtes. Sobre las quales palabras, dize san Ambrosio: assi como nosotros tenemos la señal de Christo, que es la cruz, con la qual nos señalamos, assi el Antechristo tendra su propria señal, con la qual *signantur ij, qui in eum crediderint*, sean señalados aquellos q̃ le creyeren. Y vsara, segũ la dotrina de los santos, de particular señal, por quatro razones. Por oponerse a Christo, y poner su diuisa en la frẽte, adonde Christo puso la suya; dize S. Hypolito martyr. Para borrar de todo pũto la memoria del crucificado, y vso de persinarse; dize S. Ephren Syro. Para quitar a los hombres el poder formar la señal de la cruz, y por el tanto en la mano derecha, con que los Christianos se persinan, querra tambien imprimir su diuisa; dize el mismo san Hypolito. Para diferenciar a los Antechristianos de los Christianos, y que por las diuersas señales, y diuisas sean conocidos; dize san Ambrosio. Y si quereis saber, que señal sera esta del Antechisto, que imprimira en las frentes de los suyos, tengo por probable el parecer de vn docto varon, que sera la imagen de vn dragon, que trayra en sus estandartes, y reposteros, y como particular diuisa en el anillo con que sellara; porque el mayor ministro del dragon infernal, bien sera, que tome por armas, la imagen de vn dragon, y se precie dellos. Conmigo aora hijos de la Iglesia. Pareceme que veo en espiritu, en aquellos tristissimos tiempos del Antechristo (que seran los mas que el mundo aya tenido) venir por vna parte a este hijo de perdicion, Capitaneando vn inmenso exercito de pueblos engañados que le seguiran, tremolando los estandartes con diuisas de dragones, y trayendo los soldados imagines de dragones en sus frentes, y siendo todos ellos en su furor, y rabia

Apoc. 13.
D. Ambr. in Apoca.
D. Hypo. ora. de consũma. mũdi.
D. Ephrẽ. orat. Antichris.
D. Hypo. ibidem.
D. Ambr. de interpel lat. Dauid cap. 8.
Ribera in 13. c. Apocalyp.

vnos ponçoñosos dragones. Y con templo por otra parte salir oponerseles, y resistirlos a aqllos dos diuinos varones Enoch, y Elias, con muchos fieles armados todos de Fè, y caridad, por arneses trançados vnos sacos penitenciales, por celadas vnas imagines de cruces, visiblemente señaladas en sus frentes, para valerosamente dar frentes con frentes, cō las cruces en los dragones de los enemigos, y diuiso entre estos soldados, el esquadron lucidissimo de los frayles Menores, con cruces en sus manos, bien como hijos de san Francisco, a quien como dize san Bernardino, deuemos pintar tiniendo en la mano vna cruz. Y miro acometer estos dos exercitos, y dando los Christianos en los Antichristianos, pareceme, sino me engaño, que oygo a mis frayles dezir en gritos, *Nollite nocere terræ, & mari, neque arboribus*, no querais, o ministros de Satanas, impedir los vientos del Euangelio, ni abrasar la predicacion de la Fè, ni acabar con los fieles, haziendolos esconder en las cuebas, y huyr a las islas, y retirarse a los bosques, *Quo adusque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum*, hasta que señalemos a todos los sieruos de Dios, y se descubran todos los predestinados. O que asaltos ¿o que batallas tan sangrientas ¿o que de arroyos de sangre Christiana correran sobre la tierra! O que de illustrissimos martyres se coronaran desta sagrada religion ¿ò que triunfo ¿ ò que gloria se le añadira ¿Y pareceme assi mesmo, que veo en espiritu, q en marturizando a los diuinos santos Enoch, y Elias el Antichristo; y en siendo milagrosamēte el Antichristo muerto por Christo; y quedando vēcidos los Antichristianos, y la vitoria por la Iglesia, y parecen como los padres de la quinta Synodo Constantinopolitana, auiendo condenado a vnos hereges que apedrearō vna cruz, en acabando la condenacion aclamaron, *Vicit crux*, vencido a la cruz; assi tambien los fieles entonces, leuantando sus palmas, y voces al cielo diran, *Vicit crux*, vencido, vencido a la cruz, vencido a Christo a el Antichristo, vencido a la cruz a el dragon. Siempre la cruz a tenido contradiciones, pero siempre a vēcido; vencio en el caluario a el demonio, y a la muerte; vencio en Constantino a los tyranos; vencio en san Francisco a los malos Angeles que impedian los vientos, a vencido aora a el Antechristo; *Vicit crux*, vencido a la cruz, a la cruz se de la vitoria,

Synodus, quinta Cōstant. act. 1.

vitoria,el triunfo, la gloria. Y assi con estas aclamaciones, entrando por los cielos triũfantes, leuantara en las cũbres dellos la cruz en eterno trofeo; quedando todos hechos, *Vnum ouile, & vnus pastor.* Vn rebaño, y vn pastor.

§. XIIII.

O sacratissimo padre mio, Francisco santo, voz llena de suauidad para mis oydos, y de dulçura para mi lengua, y de consuelo para mi alma; a ti me bueluo, ante ti me postro, en tus llagadas manos me arrojo, esperando por medio dellas el bien de mi coraçõ, sali del mundo por seguirte, entre en tu serafica religiõ, por imitarte, professe tu regla, por medirme con ella; mas falte en mi obligacion, no tiniendo de tu imitacion, mas que la forma del abito que me viste. O padre mio, tu q̃ fuiste Angel por oficio, y hombre Angelico por gracia, no faltes en el oficio de Angel, q̃ es mirar por nuestra salud. Aspira a estos mis desseos, acepta estas mis oraciones, recibe estas mis lagrimas, sino delos ojos, alomenos del coraçon; y ofrecelas ante el trono de la diuina misericordia: para que con tal abogado alcance lo que pretendo. No quiero, o retrato de Christo, la gloria mundana, no la grandeça terrena, no el triunfo, y aplauso, quiero las carceles en que te puso tu padre, la burla que hizo de ti tu hermano, las afrentas que al principio de tu cõuersion passaste. No quiero las coronas de los Reyes, no las tyaras de los Pontifices, no los tesoros de la India, quiero tus handrajos, tu desnudez, tu pobreça con que imitaste al desnudo crucificado. No quiero el sabroso bocado, que entorpece el entendimiento, no el vestido blãdo, que enmollece el animo, no el regalo, que afemina el espiritu: quiero tu aspereça, tu penitencia, tus lagrimas, derramando yo a imitacion dellas las mias, para beber deste licor, y hartarme desta ambrosia, y embriagarme deste nectar celestial, tiniendolas por mis panes de dia y denoche. No quiero la dignidad que desuanece, no la honra que hincha, no la estimacion propria que ciega: quiero essas tus sacratissimas llagas, y ya que no impressas en mi carne, porque quiẽ sera digno de tal fabor? alomenos por amor, y ardiente meditaciõ esculpidas enmedio de mi coraçon, para entrarme en esse tu costado, y abrassarme en amor de mis enemigos, y en essos agujeros de tus manos,

para

para no hazer obra que no aspire santidad, y en essas roturas
de tus pies, para no dar passo que no sea en el camino del cie-
lo. O serafin ardiente, tu eres mi padre, tu mi maestro, tu mi pas
tor, tu mi Capitan; no menosprecies a este tu soldado, no te ol-
uides desta tu obeja, no te desdeñes deste tu discipulo, no desa-
mes a este tu hijo, que si bien indigno hijo, si bien ingrato disci
pulo, si bien obeja roñosa, si bien soldado fugitiuo, al fin soy
tuyo, y me ciñe tu cuerda, y me viste tu abito, y me mide tu re
gla. Enciende ò padre serafico, con el soplo de tu intercesion,
el desseo mio, y ruega a aquel diuino señor que assi se agrado de
crucificarte, que crucifique esta mi carne, a fin que viua
mi espiritu, pudiendo dezir, para viuir a Dios,
estoy juntamente con Christo cru-
cificado. Amen.

FIN.